Naciones Unidas S/PV.7689



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7689ª sesión

Viernes 6 de mayo de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Aboulatta	(Egipto)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Shen Bo
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sra. Audouard
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Décimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/372)

Tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/396)

16-12922 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Décimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/372)

Tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/396)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Kubiš, que nos acompañará en la sesión de hoy a través de videoconferencia desde Bagdad.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/372, que contiene el décimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, así como el documento S/2016/396, que contiene el tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015).

Doy ahora la palabra al Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el tercer informe S/2016/396 del Secretario General en virtud de lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015), así como el décimo informe (S/2016/372) del Secretario General de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), sobre las cuestiones de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Desde mi última exposición informativa al Consejo de Seguridad (véase S/PV.7623), se ha producido una profunda crisis política en Bagdad y en el resto del país que ha llevado a una parálisis y a un estancamiento en la labor del Gobierno y del Consejo de Representantes. El hecho de que el Gobierno del Iraq y la clase política no se hayan puesto de acuerdo ni hayan llevado a cabo verdaderas reformas que mejorarían la gobernanza y la rendición de cuentas e incluirían la igualdad de justicia para todos, empleos y servicios, poniendo fin a la corrupción, conforme exige el pueblo iraquí, sobre todo en Bagdad y en las provincias chiitas del sur desde el pasado agosto, llevó a los manifestantes a pedir la reforma de todo el Gobierno y el proceso político, abandonando el enfoque étnico y sectario de cuotas que ha sido la base del sistema político del Iraq desde 2003.

En febrero, a los manifestantes de la sociedad civil se les unieron partidarios de Sayed Muqtada Al-Sadr. Impulsado por esa presión, el Primer Ministro Al-Abadi trató de acelerar la entrega de su programa de reformas y reemplazar el Gabinete creado según la afiliación política o la identidad étnica o sectaria por un llamado Gabinete tecnocrático, solicitado, entre otros, por Al-Sadr. Para la mayoría de los manifestantes iraquíes, ese Gabinete es necesario para promulgar verdaderas reformas, acabar con el poderoso sistema de patrocinio y lograr el éxito en la lucha contra la corrupción. Sin embargo, la mayoría de los bloques políticos iraquíes rechazan ese ajuste fundamental del proceso político. Consideran tales intentos como esfuerzos por deslegitimar no solo al Gobierno o al Consejo de Representantes, sino todo el sistema político. En particular, también consideran las acciones de Al-Sadr como un intento de tomar el poder desde la calle de los chiitas.

Tras meses de controversia y semanas de parálisis y división políticas en el Consejo de Representantes, la promesa de una solución al estancamiento político llegó con algunos nuevos nombramientos de ministros en la sesión parlamentaria celebrada el 26 de abril. Sin embargo, esa esperanza sufrió un importante revés el 30 de abril. Una vez que estaba claro que la votación no se llevaría a cabo sobre otro grupo de candidatos ministeriales, manifestantes sadristas y de la sociedad civil no respetaron los puntos de control de la Zona Verde e irrumpieron en el edificio del Parlamento. Los actos de vandalismo y los ataques contra algunos miembros del Parlamento, por desgracia, rompieron con la práctica de muchos meses de manifestaciones pacíficas. Los manifestantes se retiraron de la Zona Verde al día siguiente, sin embargo, se comprometieron a seguir adoptando una serie de medidas cada vez más intensas: la destitución de los tres dirigentes constitucionales del país, la culminación de elecciones tempranas, de ser necesario, con ataques a la sede

del poder, la desobediencia civil o una huelga general, a menos que el Gobierno y el Parlamento avancen rápidamente en las reformas. En este momento, aunque la situación se ha calmado, sigue siendo impredecible y podría desarrollarse en muchas direcciones diferentes.

Desde el comienzo del movimiento de protesta pro reforma en agosto de 2015, los líderes religiosos chiitas, la Marja'iya, han respaldado las solicitudes del pueblo de soluciones políticas a la actual crisis política profunda, así como de reformas graduales en el Iraq, incluso a través de la más reciente declaración de la Oficina del Gran Ayatolá Ali al Sistani, el 4 de mayo. En ella, la Marja'iya reiteró su advertencia a las partes a que no continúen el curso actual para tratar los problemas del país y de sus numerosas crisis y les pidió que pensaran en el futuro de su pueblo y adoptaran medidas serias y tangibles para resolver la situación actual.

Insto encarecidamente al Gobierno, a los líderes constitucionales y políticos y a la sociedad civil a que trabajen de consuno en un diálogo constructivo que no solo resuelva el estancamiento político, sino que den una perspectiva clara de un mejor futuro para el pueblo, que los una a ellos y a sus líderes. Mantener la atención y la unidad en los esfuerzos en la lucha contra el llamado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) sigue siendo máxima prioridad, seguida de la movilización de la asistencia internacional para ayudar a aliviar la profunda crisis económica, fiscal y humanitaria, y promover la estabilización y el regreso de las personas internamente desplazadas. Un enfoque como el que se ha venido aplicando de forma habitual sencillamente no será suficiente para la población que quiere un verdadero cambio que mejore la vida.

Es imprescindible reanudar pronto la labor del Consejo de Representantes y confirmar un Gobierno que pueda y esté dispuesto a promover verdaderas reformas. Los grupos políticos iraquíes tienen que encontrar juntos una solución política basada en la Constitución, el derecho y los principios de la democracia, para responder a las necesidades de la población, poner fin a la división y la parálisis en el Parlamento y permitir la rápida promulgación de las reformas necesarias y las medidas contra la corrupción, y el buen funcionamiento de las instituciones estatales, sin amenaza ni intimidación. Pido también al Gobierno que adopte medidas concretas para promover la participación de la mujer en la política como parte del proceso de reforma.

A pesar de los grandes y constantes progresos alcanzados sobre el terreno contra el EIIL, sigue siendo un enemigo formidable y decidido que ajusta constantemente sus tácticas y pautas de ataque, teniendo también en cuenta lo que está ocurriendo en Siria. Como ha informado el Secretario General al Consejo en reiteradas ocasiones, no se puede derrotar al EIIL solamente por medios militares. Si no se erradican las causas fundamentales del extremismo violento y la ideología subyacente, los esfuerzos no serán sostenibles ni duraderos. Es necesario que las victorias militares sean complementadas con el apoyo de los desplazados y el aumento de los esfuerzos de estabilización y rehabilitación que prioricen el estado de derecho y la buena gobernanza y permitan el regreso en condiciones de seguridad de los desplazados a sus lugares de origen. Al mismo tiempo, los iraquíes deben dar prioridad a la reconciliación política y comunitaria.

La reciente reanudación de los contactos y del diálogo entre Bagdad y Erbil debería convertirse en una verdadera alianza de cooperación mutuamente beneficiosa. Conciliar las diferencias y trabajar de consuno en pro de las reformas necesarias crearán las condiciones para aumentar el apoyo financiero y técnico de la comunidad internacional al Iraq, incluida la región del Kurdistán.

La visita del Secretario General al Iraq el 26 de marzo, acompañado por el Presidente del Grupo Banco Mundial, Sr. Jim Yong Kim, y el Presidente del Banco Islámico de Desarrollo, Sr. Ahmad Mohamed Ali Al-Madani, fue un ejemplo de la seriedad de la comunidad internacional en su apoyo al Iraq. El mundo debe reconocer que en estos momentos el Iraq necesita más, no menos, apoyo internacional al intentar superar muchos problemas y acabar con los legados del pasado de mala gobernanza y corrupción. Si bien la comunidad internacional está dispuesta a ofrecer más apoyo, los propios iraquíes deben aplicar las reformas que permitan la recuperación de su país.

Encomio los progresos alcanzados durante las negociaciones del Iraq con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que deberían concluir durante una nueva ronda de negociaciones que se celebrará en Amman, a mediados de mayo. También se necesitarán resultados positivos a fin de promover el caso del Iraq en la próxima Cumbre del Grupo de los Siete, que se celebrará en el Japón.

La estabilización de las nuevas zonas liberadas sigue siendo una prioridad, y es clave para sentar las bases de la reconciliación futura. Los problemas son ingentes, como se ha demostrado en el ejemplo de Ramadi, con

los grandes desafíos que plantea el alto grado de destrucción y la contaminación sin precedentes por artefactos explosivos. A pesar de las advertencias del Gobierno sobre la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, miles de familias desesperadas ya han regresado a la ciudad de Ramadi y a las zonas colindantes. Nos preocupan mucho los informes de que hubo decenas de víctimas civiles causadas por trampas con artefactos explosivos improvisados que colocó el EIIL, así como por restos de artefactos explosivos. En estrecha colaboración con las autoridades nacionales y provinciales encargadas de las actividades relativas a las minas y con su orientación, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas ha desempeñado el papel de ayudar a movilizar las capacidades internacionales con el fin de eliminar los restos explosivos de guerra, incluidos los artefactos explosivos improvisados, en el plano local.

Me preocupan los informes de que el EIIL usa armas químicas en sus ataques contra civiles y personal de las fuerzas de seguridad, como ha sucedido últimamente en Bashir, Taza y Matar. Insto a la comunidad internacional a que apoye la investigación que efectúa sobre esos incidentes la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y que garantice la rendición de cuentas de toda persona que haya estado implicada en esos ataques, o que haya facilitado el empleo de sustancias químicas como armas.

La crisis humanitaria en el Iraq sigue siendo una de las peores del mundo. En este último año, el número de iraquíes necesitados se ha duplicado. Aproximadamente un tercio de la población, más de 10 millones de personas, ahora requiere alguna forma de asistencia humanitaria. Dependiendo de su alcance y de su intensidad, es muy probable que la campaña militar provoque desplazamientos masivos en los próximos meses. En el peor de los casos, es posible que otros 2 millones de iraquíes se vean desplazados de aquí a fin de año. A las Naciones Unidas les preocupan en especial las condiciones humanitarias en Faluya, que sigue estando bajo el control del EIIL y efectivamente sitiada. El Gobierno está ofreciendo protección a las familias que han podido llegar hasta los lugares de reunión. La comunidad humanitaria se ha movilizado para proporcionarles un apoyo vital tanto a ellas como a la población atrapada en Faluya.

El plan de respuesta humanitaria de 2016 requiere 861 millones de dólares para suministrar una asistencia imprescindible a 7 millones de iraquíes. Lamentablemente, hasta ahora solo se ha obtenido la cuarta parte de esa suma. A menos que se reciban 300 millones de dólares a más tardar en junio, se tendrán que suspender o clausurar decenas de programas fundamentales de primera línea. Con el plan humanitario prioritario para este año se pretenden cubrir las necesidades existentes en el país. El plan no abarca las necesidades adicionales incluidas en los planes para situaciones imprevistas destinados a la liberación de Mosul. La suma necesaria para ayudar a la población que se verá afectada por la operación militar en Mosul dependerá directamente de la índole de la operación. Si se produce una destrucción generalizada y si hay un desplazamiento masivo durante un período largo, el costo de la prestación de apoyo a la población será enorme. También tendremos que aumentar los recursos humanos y financieros para abordar las inmensas necesidades de las mujeres y niñas desplazadas, que incluirán tratamiento psicológico especializado y educación.

Quisiera examinar ahora el décimo informe (S/2016/372) del Secretario General sobre la cuestión de los desaparecidos kuwaitíes y ciudadanos de terceros países y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. El Ministerio de Defensa del Iraq se encarga oficialmente del seguimiento técnico del expediente de los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos, ha reanudado la labor y emprendido una serie de actividades desde la transición. Esa es una medida alentadora y positiva, que espero impulse los esfuerzos del Gobierno del Iraq. Lamentablemente, aún persiste un estancamiento en lo que respecta a los bienes de los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos. Como seguimiento de su visita, el Secretario General y yo visitamos Kuwait a fines de marzo, a fin de alentar a los dirigentes iraquíes a adoptar todas las medidas posibles para lograr progresos tangibles en relación con las cuestiones de las personas y los bienes desaparecidos. Con el fin de contribuir más activamente a esos esfuerzos, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq se pondrá en contacto con los diversos interlocutores para solicitar asistencia en varios aspectos que contribuirán a impulsar el proceso.

No obstante, quisiera subrayar que la principal responsabilidad de lograr progresos radica en el Gobierno del Iraq. Si bien somos conscientes de la gravedad de los problemas que afronta actualmente el Iraq, tienen que cumplirse sus obligaciones internacionales y no puede soslayarse esa cuestión.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera felicitar a la República Árabe de Egipto por su asunción de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y por sus esfuerzos especialmente transparentes para organizar la labor del Consejo. Sr. Presidente: También quisiera darle las gracias a usted personalmente. Asimismo, quiero agradecer a la República Popular China su dirección del Consejo durante el mes pasado. También expreso mi gratitud al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa, y encomio a él y a sus equipos en Bagdad y en Nueva York por los servicios excelentes que han prestado al Iraq en un momento difícil.

Las tres dirigencias —la Presidencia, la Presidencia del Parlamento y el Primer Ministro— están trabajando con los principales bloques políticos elegidos por el pueblo para aplicar el programa de reformas y promulgar legislación en la Cámara de Representantes, incluida la reforma del Gobierno, el suministro de servicios públicos y el regreso de los desplazados internos a las ciudades liberadas, con la asistencia de las Naciones Unidas y de los Estados donantes, a los que quisiera dar las gracias.

Deseo subrayar que 2016 es un año decisivo para el Iraq en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo y a la recuperación de todo el territorio que ha sido ocupado por los grupos terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). El Iraq insta a la coalición internacional a que se base en las victorias que se han logrado hasta la fecha en las operaciones militares y que aproveche el debilitamiento de los grupos del EIIL a fin de liberar Mosul. Las operaciones para recuperar el control de Mosul bajo el mando militar conjunto están en sus etapas iniciales, comenzando con la realización de esfuerzos para recuperar las aldeas colindantes. Mi Gobierno encomia al ejército iraquí por los éxitos logrados en Ramadi, que nos han permitido recuperar Ramadi y Hit, y seguiremos esforzándonos para eliminar los restantes focos de resistencia en Anbar, lo cual allanará el camino para el regreso de los desplazados internos.

Nuestras fuerzas están realizando arduos esfuerzos para recuperar localidades y ciudades ocupadas por los grupos terroristas del EIIL en el Iraq y para reabrir la carretera entre Bagdad y Ammán. En ese sentido, valoramos que el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, haya señalado que considera que las actividades del EIIL en el Iraq constituyen genocidio y crímenes de lesa humanidad, en particular contra las minorías, como los yazidíes, los cristianos y los musulmanes chiitas. Instamos al Consejo de Seguridad a que establezca un mecanismo jurídico internacional para enjuiciar a los criminales del EIIL. Instamos a todos los Estados a poner en práctica las disposiciones de las resoluciones 2170 (2014), 2178 (2014), 2199 (2015) y 2253 (2015), en particular las relativas a detener la afluencia de combatientes terroristas extranjeros de más de 100 Estados Miembros de las Naciones Unidas. Asimismo, los instamos a eliminar las fuentes de financiación y a poner fin al contrabando de petróleo iraquí y de objetos arqueológicos a través de la frontera con Turquía.

La guerra contra el terrorismo debe basarse en el principio de respeto a todos los Estados, especialmente los Estados vecinos, y en el respeto a la independencia, soberanía e integridad territorial del Iraq y la no injerencia en sus asuntos internos. Hacemos hincapié en la responsabilidad que tiene el Consejo de Seguridad de exigir a Turquía que retire sus fuerzas, que se han adentrado 110 kilómetros en territorio iraquí sin la autorización previa del Gobierno central iraquí. Consideramos que es una violación flagrante de la soberanía iraquí. También es una violación del principio de buena vecindad y de otros principios del derecho internacional, así como de la Carta de las Naciones Unidas. Merma la confianza en el papel del Consejo de Seguridad en la salvaguardia de los principios de la Carta. Por otra parte, el Iraq pide al Gobierno turco que retire con urgencia sus fuerzas del territorio iraquí. Lo instamos a que respete el derecho internacional y a no basar sus acciones en excusas completamente infundadas.

El Iraq valora las posiciones adoptadas por la coalición internacional y su participación en los intentos por recuperar la estabilidad y reconstruir las zonas recuperadas por las fuerzas iraquíes de las bandas terroristas del EIIL. El objetivo es aliviar la crisis humanitaria de los desplazados internos. Para ello es necesario superar los peligros que plantean los restos de explosivos y las minas que han dejado esas bandas, así como prestar servicios fundamentales que son esenciales para el retorno de los desplazados a esas ciudades y regiones. Me gustaría subrayar la eficacia de la coalición a la hora de ayudar a reconstruir las zonas recuperadas y de velar por que la población local sea capaz de luchar y defender el territorio.

Agradecemos a todos los Estados participantes en la coalición internacional, en particular los Estados Unidos de América y los Estados miembros de la Unión Europea, así como otros Estados que no pertenecen a la coalición, sus esfuerzos en la lucha contra el terrorismo y su ayuda militar y logística a las fuerzas de seguridad del Iraq, siempre respetando la soberanía y la

inviolabilidad del territorio iraquí y coordinándose con nuestras fuerzas de seguridad. Hacemos un llamamiento para que se aumente el apoyo, la cooperación y la coordinación en el ámbito operativo. Asimismo, solicitamos apoyo aéreo, la consolidación de las capacidades y el suministro de los equipos militares que necesita el Iraq, en particular para la remoción de minas. Hacemos un llamamiento a favor del intercambio de información y el apoyo de los servicios de inteligencia, así como para que nos ayuden a desarrollar las capacidades militares de nuestras fuerzas de seguridad.

El Iraq siempre ha sido un asociado fundamental de la coalición internacional, y lo seguirá siendo hasta que logremos echar a las bandas terroristas y acabar con ellas. Somos conscientes de la amenaza del terrorismo, y de la necesidad de trabajar, coordinarnos y cooperar para luchar contra esta clase de bandas en todas partes. No olvidaremos el papel de los países amigos que han estado a nuestro lado cuando los necesitamos y en nuestra guerra contra el terrorismo internacional.

Con respecto a las iniciativas del Gobierno iraquí para promover la reconciliación nacional, el Gobierno ha promulgado una serie de leyes para poner en práctica sus programas nacionales, como la ley de rendición de cuentas y de justicia y la aprobación del proyecto de ley de amnistía general. El Gobierno también ha aprobado la ley de la guardia nacional, que prevé la absorción de los combatientes de las fuerzas de movilización popular y los miembros de las tribus al margen de los Ministerios del Interior y de Defensa que participaron en la defensa del Iraq y la lucha contra las bandas terroristas del EIIL. El objetivo es reintegrarlos en la guardia nacional, de acuerdo con la matriz de las fuerzas armadas iraquíes.

El Gobierno iraquí está trabajando para ultimar los requisitos militares y logísticos para retomar la ciudad de Faluya de manos del EIIL, mediante la apertura de unos corredores de seguridad para el pueblo de Faluya hacia Amiriyat, Jabaniya y Subaihat. Con el fin de dar refugio a los civiles que han podido salir de la ciudad, se han establecido unos campamentos con alimentos, suministros médicos y ayuda humanitaria. Sin embargo, el EIIL impide a la población salir de la ciudad con el fin de utilizarla como escudo humano, tal como hizo cuando retomamos Ramadi. Quisiera decir al Consejo que nuestras fuerzas de seguridad han permitido, y siguen permitiendo, la entrada de alimentos y medicamentos a Faluya. Nunca lo hemos impedido.

Con respecto a la presa de Mosul, el Gobierno iraquí ha tomado importantes medidas de precaución al bajar el nivel del agua del embalse situado detrás de la presa de 307 metros. Hemos pedido a nuestros ciudadanos que ejerzan gran precaución y permanezcan a una distancia segura de la presa por si se derrumba. Hemos contratado a la empresa italiana Trevi para reparar una de las compuertas y formar al personal iraquí en las tecnologías modernas. Nuestros ingenieros están llevando a cabo actualmente ese trabajo. A este respecto, el Iraq aprecia los esfuerzos de los Estados Unidos de América e Italia, que están trabajando en estrecha colaboración con nosotros para encontrar una solución duradera y definitiva al problema de la presa.

El Iraq se está esforzando constantemente por estrechar sus relaciones con otros Estados árabes de la región. Permítaseme mencionar, en particular, Kuwait, Jordania, el Irán y el Reino de la Arabia Saudita, así como nuestros constantes contactos con el Gobierno sirio. Es esencial encontrar rápidamente una solución a la cuestión de Siria. Hay que poner fin a la crisis humanitaria para evitar su empeoramiento y encontrar una solución política que sea satisfactoria para todas las partes y sirva para salvaguardar la unidad y la integridad territorial del Estado sirio y sus fronteras internacionales. Para ello es necesario, entre otras cosas, que los Estados vecinos den garantías de no injerencia y que se detenga la circulación de combatientes terroristas a través de las fronteras de Siria. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que sancione a los Estados que permiten la movilización de combatientes terroristas en su tierra y los dirigen hacia otros Estados en una guerra sucia contra la humanidad, la estabilidad y el desarrollo. El Iraq apoya a las Naciones Unidas y los esfuerzos internacionales en la búsqueda de una solución política que englobe a todos los sirios, incluidos los kurdos de Siria.

El Gobierno del Iraq está decidido a hacer esfuerzos excepcionales a fin de avanzar en la cuestión de los ciudadanos y los archivos nacionales kuwaitíes desaparecidos. Los comités nacionales mixtos están entrevistando a testigos en relación con los ciudadanos desaparecidos de Kuwait y de terceros países. El 21 de marzo entrevistaron a un testigo respecto de presuntas fosas comunes con los restos de varios ciudadanos kuwaitíes desaparecidos en las regiones de Al-Jahrah y Al-Khamisiyah. El proceso de recopilación y análisis de toda la información está en marcha.

Permítaseme hacer hincapié en la profunda relación que existe entre el Iraq y Kuwait. Agradecemos el apoyo que brindan el Estado de Kuwait, su Príncipe, su Emir y su pueblo a nuestra lucha contra el terrorismo, y su asistencia humanitaria a los desplazados internos

iraquíes. En estos momentos disfrutamos de relaciones bilaterales excepcionales. Se realizan visitas conjuntas y encuentros de los comités mixtos, y acogemos con agrado el número creciente de turistas kuwaitíes que visitan los lugares sagrados del Iraq. Asimismo, trabajamos para aumentar el volumen de inversiones entre nuestros dos países.

El Iraq está decidido a brindar protección a las personas que se encuentran en campamentos de tránsito provisionales. Instamos a los Estados a repatriar a sus ciudadanos que se encuentran en esos campamentos. Deseamos agradecer a la Sra. Lute sus esfuerzos por encontrar soluciones duraderas.

Para concluir, permítaseme expresar nuestro agradecimiento y reconocimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, y a su equipo de colaboradores por la asesoría que brindan al Gobierno iraquí y los esfuerzos que realiza a diario la UNAMI, con miras a garantizar la unidad y estabilidad del país, así como para que quede libre de terrorismo. Condenamos el reciente asesinato de un miembro del personal de la UNAMI. En ese sentido, las autoridades iraquíes están llevando a cabo una investigación para encontrar a los responsables de ese crimen y llevarlos ante la justicia.

El Presidente (*habla en árabe*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): El Consejo de Seguridad ha venido trabajando cada vez más con formatos públicos, a veces violando los formatos previamente acordados. Hoy deseo intervenir en esta sesión pública. Como sabemos, el reglamento del Consejo lo permite.

Le agradecemos al Sr. Ján Kubiš su exposición informativa y la presentación del informe del Secretario General (S/2016/396). Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas y, sobre todo, los que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Agradecemos al Representante Permanente del Iraq su declaración sustantiva.

La tragedia del Iraq perdura desde hace 13 años, con importantes consecuencias para toda la región. En esta coyuntura, hacemos notar la necesidad de superar cuanto antes la crisis política interna. Somos conscientes de la importancia de reformar el sistema de gobernanza estatal. No obstante, en el contexto actual es aún más importante la tarea de lograr la reconciliación nacional y de unir esfuerzos para superar los problemas del país, lo que solo se puede lograr mediante un diálogo y acuerdos nacionales amplios que tengan como base el consenso de todos los participantes en el proceso político interno, manteniendo, al mismo tiempo, la unidad y la diversidad étnica y confesional del país.

Los esfuerzos mancomunados mejorarán la eficacia en la lucha contra las organizaciones terroristas. Apoyamos plenamente la lucha del Gobierno iraquí contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Hemos tomado nota de que ha habido éxitos. Sin embargo, el rápido aumento de las actividades terroristas, sobre todo en Bagdad, nos obliga a estar preocupados y a cuestionar la eficacia de las acciones de la coalición que, últimamente y por alguna razón, ha venido refiriéndose a sí misma como coalición mundial. Sin embargo, el ámbito de actividad de los terroristas sigue expandiéndose fuera de la región, hacia Libia, el Afganistán y Europa. Estamos convencidos de que solo un enfoque integral en la lucha contra el terrorismo, con un estricto apego a las normas jurídicas internacionales, puede producir los resultados deseados. Aquí no debe haber dobles raseros. Es preciso que todos los integrantes de la comunidad internacional adopten una posición congruente y de principios a la hora de combatir este mal absoluto.

En particular nos preocupan las denuncias de que el EIIL está utilizando agentes químicos convertidos en armas, según se menciona en el informe. Uno de esos casos fue notificado a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Lamentablemente, nada se ha dicho sobre la investigación de esos casos. El uso de agentes químicos convertidos en armas se está extendiendo por toda la región y los terroristas están haciendo uso de ellos. Algunos Estados Miembros siguen queriendo hacer creer que eso no está ocurriendo y culpan de todo al régimen de Al-Assad. Sin embargo, los análisis de las principales sustancias químicas contenidas en armas incautadas a los insurgentes en Tikrit, con la posterior identificación de los fabricantes y de las condiciones de venta a otros países, demuestran que de hecho fueron fabricadas en Turquía o que le fueron suministradas a ese país sin derecho de reexportación.

En ese contexto, nuestra iniciativa en pro de la elaboración de una convención internacional para la lucha contra el terrorismo químico es cada vez más oportuna. Lo mismo se puede decir del proyecto de resolución de Rusia y China. Estamos a favor del respeto estricto de la soberanía iraquí, que Turquía viola sistemáticamente con sus ataques aéreos. Estos pueden provocar bajas civiles, como se menciona en el informe. Con el pretexto de la lucha contra los terroristas, Turquía mantiene su

presencia en el campamento de Bashiqa, y las protestas de Bagdad son simplemente ignoradas.

La situación humanitaria en el país es motivo de preocupación, pues el número de personas que necesitan asistencia es en estos momentos mayor que en Siria. Sin embargo, al mismo tiempo, los principales problemas respecto del acceso humanitario se localizan en zonas que están bajo la influencia de las organizaciones terroristas. En el informe se dice,

> "[c]ientos de miles de personas probablemente [...] necesitarán desesperadamente asistencia, con escasas o nulas oportunidades de salir de esas zonas. Miles de familias ya están atrapadas entre las líneas de frente entre fuerzas oponentes y muchas más puede que pasen a estarlo en los próximos meses". (*S/2016/396, párr. 54*)

En Faluya se vive una situación catastrófica. En el transcurso de la llamada liberación, Ramadi fue primero bloqueada y luego prácticamente destruida por ataques aéreos.

Sr. Presidente: Con usted y otros colegas del Consejo de Seguridad —recientemente, durante un almuerzo de trabajo con el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja— hablamos del hecho de que no todos otorgamos la misma importancia a diferentes situaciones. Algunas situaciones reciben más atención que otras. Eso es probablemente por razones políticas. Por ejemplo, todos los días y semanas, hablamos de la situación humanitaria en Siria, mientras que en el Iraq, que también lucha contra la amenaza terrorista, la situación humanitaria es raramente objeto de nuestra atención. Eso tiene que rectificarse, y debemos invitar al Sr. O'Brien a examinar la situación con mucho cuidado.

Para concluir, deseo expresar mi deseo de que el pueblo del Iraq logre superar esta prolongada crisis lo antes posible.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kubiš, su exposición informativa, y deseo encomiarlos a él y a su equipo por todos los esfuerzos que realizan, operando en circunstancias difíciles. También agradezco al Embajador del Iraq su exposición informativa de esta mañana.

Solo deseo comentar un aspecto de la declaración formulada por la delegación rusa. Por supuesto, todos reconocemos que el terrorismo del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) sigue siendo un enemigo resuelto y pernicioso en el Iraq. Casi a diario, escuchamos sobre las bombas del EIIL en zonas civiles, lo que causa un elevado número de bajas. Los Estados Unidos son un firme asociado del Gobierno y el pueblo iraquíes y, por supuesto, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. El Vicepresidente Biden reiteró con firmeza su compromiso durante su reciente visita al Iraq la semana pasada.

Nos alientan los recientes progresos militares que se han registrado en Anbar, donde se logró la liberación de Hit y poner fin al asedio de Haditha.

No obstante, quiero señalar que es importante que trabajemos juntos como Consejo sobre la base del consenso. Acogemos con agrado la cooperación entre los miembros del Consejo para que podamos buscar una manera constructiva de orientar nuestra labor. Por ejemplo, trabajamos juntos en el tema de las armas químicas en Siria, y aprobamos una serie de resoluciones muy importantes, a saber, las resoluciones 2118 (2013), 2209 (2015) y 2235 (2015). Consideramos que ese éxito es resultado de nuestra labor productiva conjunta en el Consejo. Creo que esas resoluciones han permitido eliminar una cantidad considerable de armas químicas. En estas resoluciones se condenó el cloro gaseoso como arma y se estableció el Mecanismo Conjunto de Investigación. Queremos que el Mecanismo se mantenga centrado en el uso de armas químicas por los agentes en Siria.

Al analizar los retos que el terrorismo plantea en el Iraq, incluido el uso de cualquiera de esas armas por parte de cualquier agente, queremos encontrar una manera constructiva de centrarnos en un enfoque basado en el consenso.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Egipto.

Ante todo, quisiera expresar mi gratitud al Sr. Ján Kubiš por su útil exposición informativa.

Egipto desea expresar su preocupación por los acontecimientos políticos que han tenido lugar recientemente en el Iraq, sobre todo, habida cuenta de la difícil situación en materia de seguridad imperante en ese país hermano. Egipto hace un llamamiento a todos los bloques políticos de la Cámara de Representantes del Iraq para que respeten y salvaguarden las instituciones nacionales del Estado, unifiquen su visión nacional y hagan todos los esfuerzos posibles para superar la crisis actual, que podría redundar en un vacío político, cuyas repercusiones se harán sentir en todos los grupos de la sociedad iraquí.

Egipto pone de relieve la importancia de apoyar las tres direcciones y acordar un programa de reforma

política integral, que incluye, entre otros aspectos, poner fin al sistema de cuotas y combatir la corrupción. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben respaldar todos los esfuerzos dirigidos a reforzar el concepto de un Estado nacional.

Asimismo, quisiéramos expresar nuestra firme postura respecto de la salvaguardia de la unidad y la soberanía del Iraq sobre su territorio nacional. Insistimos en la importancia capital del carácter árabe de la sociedad iraquí, pero también en la necesidad de preservar su carácter étnico, sectario y confesional. Esa identidad es el elemento unificador de todo el pueblo iraquí. Es la válvula de seguridad para evitar que el pueblo iraquí caiga en el abismo del separatismo y la división, es decir, tendencias sectarias que algunas fuerzas de la región están tratando de fomentar.

Egipto desea recalcar la importancia de poner fin a las incursiones flagrantes de las fuerzas turcas en el Iraq. Quisiera destacar que, hasta ahora, el Iraq no ha prestado atención a los llamamientos nacionales e internacionales para retirar las fuerzas turcas del Iraq. En este sentido, Egipto pide a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq que dé seguimiento una vez más a la retirada de las fuerzas turcas del territorio iraquí. También deseamos hacer hincapié en la importancia de que el Irán se abstenga de interferir en los asuntos del Iraq al fomentar tendencias que podrían amenazar la unidad de la sociedad iraquí.

Celebramos las victorias logradas por el ejército iraquí en los últimos meses al liberar numerosas zonas del control del Estado Islámico del Iraq y Al-Sham. Insistimos en la importancia de forjar una visión integral para lograr la estabilidad, un enfoque que no se limite a los aspectos de seguridad y militares, sino que también incluya la reconciliación nacional, la integración de los sunitas y la reconstrucción. Subrayamos la importancia que la comunidad internacional despliegue esfuerzos concertados para ayudar al Iraq en las actividades de remoción de minas, incluso cuando se trata de restos explosivos que impiden el retorno de los desplazados a Ramadi y otras zonas liberadas. El Ministerio de Defensa de Egipto ya ha aprobado un programa de capacitación para las fuerzas iraquíes en esa esfera.

Egipto también ha prestado al Gobierno del Kurdistán iraquí asistencia humanitaria para los desplazados. Egipto recalca la importancia del aspecto humanitario de la situación en el Iraq, que incluye la búsqueda de prisioneros de guerra iraquíes que están desaparecidos y la restitución de los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales, que han sido tema de numerosas resoluciones de las Naciones Unidas. A esas cuestiones también se les ha concedido debida importancia en numerosas declaraciones del Consejo de Seguridad. Egipto considera que es importante que el Consejo siga esclareciendo estas cuestiones, en vista de sus ramificaciones humanitarias y jurídicas.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.